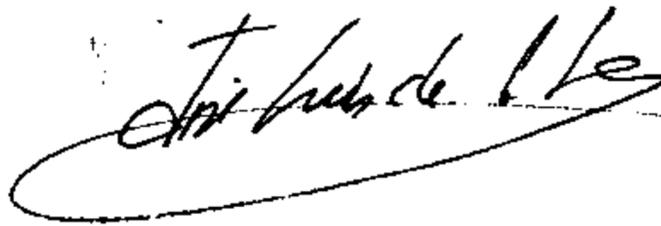


Madrid, 28 de Enero del 86

Estos poemas quisieran ser portavoces de la admiración sentida hacia el maestro; quien a través de su filosofar vital y riguroso me ayuda a proseguir por el arduo camino del pensar.

José Luis de la Iglesia

A handwritten signature in cursive script, reading "José Luis de la Iglesia". The signature is written in dark ink and is enclosed within a large, sweeping, horizontal oval flourish.

No sabe articular palabra, caos  
en aire y espacio se posa blandamente  
sobre la tierra, la fecunda o deshace  
inocentemente. Su palabra casi al nacer  
ya ha muerto, cuando nuestros oídos  
creen tenerla completa, brotan;  
vacíos, destellos, ecos. En suspenso.  
Estamos. Todo se cristaliza. Surge  
un borbotón de sinsentido,  
quien nos acuna y arropa:  
la palabra queda desnuda.

(Poema de "Llueve el Silencio")

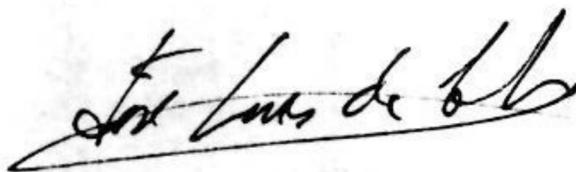
José Luis de la Iglesia

*José Luis de la Iglesia*

Que misterio el de la noche y la rosa,  
ella perdiendo su color, aquella, bebiendo su sangre.  
Cuando todas las estrellas ya son rojos topacios,  
oropeles su voz, caricia única en el corazón del sueño,  
acolchándose las consoladoras mentes  
del miedo y la oscuridad, profunda imaginación  
de fantasmales soles y verjas herrumbrosas:  
Fascinación, reuobles de lejanos timbales,  
entonando extrañas músicas adoradas, cuando el beso  
nece en la brisa sepia de la tela nocturna  
y acaso los árboles bostezan muertas pasiones  
a la luna que entre sus ramas serena escucha.

(Poema de "Cuando la luna escucha")

José Luis de la Iglesia



Se pudiera decir noche hermosa,  
nogal e impasible luna blanca;  
por demás, vulgar descripción  
del satélite, que callado,  
espera el tembloroso mirar  
de noche, verano, invierno,  
otoño y primavera, casi ya vuelto  
espejo de palabras traspasadas  
por una emoción quieta, soñadora.

(De "Cuando la luna escucha")

José Luis de la Iglesia

*José Luis de la Iglesia*